

POÉTICAS DE GÉNERO

GUSTAVO ADOLFO INSANDARA GUEVARA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE ARTES

PROGRAMA DE MAESTRIA EN ARTES VISUALES

SAN JUAN DE PASTO

2018

POÉTICAS DE GÉNERO

GUSTAVO ADOLFO INSANDARA GUEVARA

Trabajo de Grado para optar el Título de: Maestro en Artes Visuales

Asesor:

Jorge Enrique White Patiño

Magister en Etnoliteratura

UNIVERSIDAD DE NARIÑO

FACULTAD DE ARTES

PROGRAMA DE MAESTRIA EN ARTES VISUALES

SAN JUAN DE PASTO

2018

“las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva del autor”.

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

---

---

Firma del presidente del jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

**Aquellos que alguna vez se vistieron de chicas, de chicos, aquellos que su revolución solo quería ser escuchada.**

**A todos esos hombres que recuerdan su infancia con añoro y que en sus más anhelados deseos esta la idea de volver a ser niños, a ellos con mucho afecto.**

**A mi Madre por su compañía, por su amor incondicional, por sus grandes esfuerzos y sacrificios, por esa infinita paciencia rodeada de ese calor de protección, por lo ánimos que en cada jornada me ha profesado, por poner su fe y parte de esa estela plata de su gran cosmos de amor.**

**A mis hermanos por regalarme los suficientes motivos para que este trabajo se hiciera posible, por sus sonrisas, por sus anécdotas y a la par por esos sentimientos que nos entrelazan formando constelaciones y nuevas galaxias.**

**A mi pez de aguas turbias y de índigos azules, gracias por ser confidente, amigo, amante y mi compañero en todo este proceso de reflexión, por sus concejos y palabras cargadas de bondad y entusiasmo, por las grandes caminatas viendo el sol morir al compás de una taciturna luna de marzo.**

**A mi maestro Jorge White por su amor al arte, a su profesión y en si a su labor de guía en todo este proceso.**

**Al universo por entretejer centellares de sentimientos, emociones y pálpitos que hoy se vuelven tangibles, al arte por permitirme una vez más ser testigo de lo sublime que trae consigo el quehacer del artista.**

**Para mi Marucha, una y otra vez**

## RESUMEN

El género es un factor común que asume el acto de clasificar una cosa de otra, en cuanto a su significación semántica toma como recurso la interpretación de lo masculino y femenino referente a sustantivo, adjetivos, pronombres y verbos. En la biología es el resultado del estudio de elementos que conforman un ser vivo (familia, especie, conformación sexual). También es interpretado como el agente designado para establecer una diferencia entre varón-hembra. De aquí que el género es un referente o una pauta de orden social que se impone al individuo al nacer o en proceso de formación, con esto busco hacer una cartografía, una clasificación de comportamientos de género en torno a la construcción de este mismo con miembros de mi núcleo familiar. Por esto es que el hombre debe encarnar un rol asignado socialmente como una etiqueta que conlleva a limitarlo en cuanto a su autonomía, libertad y expresión poniendo en cuestión los límites que este mismo género puede establecer, la familia es el punto de partida en la construcción de la identidad a partir de la etiqueta social llamada género.

Gestando como resultado una clasificación de los valores, aspectos, particularidades y designaciones que este sugiere en el individuo en construcción.

**Palabras clave:** El género, especie, familia, cartografía, clasificación, construcción, núcleo, masculino, femenina, autonomía, libertad, expresión, identidad, etiqueta.

## ABSTRACT

Gender is a common factor that adds the act of sorting one thing from another, in terms of their semantic significance as a resource volume interpretation of masculine and feminine as noun, adjectives, pronouns and verbs. in biology is the result of the study of elements that make a living (family, species, sexual conformation) here is also interpreted as the designated agent to establish a difference between male-female. hence, gender is a reference, or a pattern of social order imposed on the individual at birth or in training, with this look to a map, a classification of gender behavior around the construction of the same members my family. hence man must embody a role assigned socially as a label that carries a limit in terms of autonomy, freedom and expression calling into question the limits that the same gender can establish, the family is the starting point in building the identity from the social label called gender.

gestating result in a ranking of values, aspects, features and this suggests designations in the individual under construction.

**key words:** gender, species, family, mapping, classification, construction, core, male, female autonomy, liberty, expression, identity, tag.

## CONTENIDO

|                                                                 |    |
|-----------------------------------------------------------------|----|
| INTRODUCCIÓN.....                                               | 1  |
| EL GÉNERO COMO TONO PASTEL .....                                | 2  |
| UN FINO HILO DE SANGRE EN EL SALAR .....                        | 5  |
| EL ROL GÉNERO-OBJETO .....                                      | 7  |
| EL PAJARITO DE PAPÁ .....                                       | 10 |
| LA DECADENCIA DE UN PAJARO PARA HACER DE PIES.....              | 13 |
| LO SEXUAL, LO SENSUAL Y LA PASIÓN, EL FETICHE DE LOS ROLES..... | 15 |
| EL ROSTRO AMBIGUO .....                                         | 20 |
| CONCLUSIONES.....                                               | 22 |
| NOTAS FINALES .....                                             | 23 |
| REFERENCIAS.....                                                | 24 |

## LISTA DE FIGURAS

- Figura 1.” Paleta cromática para él” acuarela sobre papel. Gustavo Insandara, 2016
- Figura 2.” Paleta cromática para ella” acuarela sobre papel. Gustavo Insandara, 2016
- Figura 3.” El color sin rol” acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2017
- Figura 4 “objeto-artificial” de la serie género-objeto, acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2015
- Figura 5 “objeto-natural” de la serie género-objeto, acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2015
- Figura 6 “objeto-falo” de la serie género-objeto, acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2015
- Figura 7 “habitar el otro” acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2016
- Figura 8 “los delicados” de la serie los delicados, rapidógrafo, **acuarela** sobre papel. Gustavo Insandara 2016
- Figura 9 “los delicados” de la serie los delicados, rapidógrafo y acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2016
- Figura 10 “los delicados” de la serie los delicados, rapidógrafo, acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2016
- Figura 11 “el baño” rapidógrafo, acuarela sobre papel ecológico. Gustavo Insandara 2016

-Figura 12 “Ducharse” rapidógrafo, acuarela sobre papel ecológico. Gustavo Insandara 2016

-Figuras 13,14,15,16,17,18 y 19 “erección-fracción” de la serie los delicados, rapidógrafo, acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2016

- Figura 20 “objeto-natural” de la serie género-objeto, acuarela sobre papel. Gustavo Insandara 2015

## GLOSARIO

FEMENINO: del latín *feminīnus*, el término femenino se refiere a aquello que resulta propio, relativo o perteneciente a las mujeres. Se trata, por lo tanto, de algo o alguien que dispone de las características distintivas de la feminidad.

GÉNERO: el género está vinculado a la sexualidad y a los valores y conductas que se atribuyen de acuerdo al sexo.

IDENTIDAD: es el conjunto de los rasgos propios de un individuo o de una comunidad. Estos rasgos caracterizan al sujeto o a la colectividad frente a los demás.

MASCULINO: con origen en el vocablo latino *masculīnus*, el término masculino hace referencia a un espécimen que posee los órganos adecuados para posibilitar una fecundación. El concepto abarca todo aquello que guarda relación con este individuo u organismo, y también permite identificar y reconocer aspectos o conductas varoniles.

NORMATIVIDAD: Para este caso el termino es usado en las posiciones de género o conductas de género que asume un individuo en torno a su patrón sexual biológico, la normatividad tal como se establece hace pie en que debe asumirse el género en dos denominaciones según los dos órdenes biológicos sexuales del individuo varón y hembra y por ende no alterando la presunta naturaleza de estos.

PAJARITO: terminó que acuña a la definición del pene de un infante dentro de esta investigación.

ROL: término francés *rôle* llegó al inglés como *role* y luego derivó, en nuestra lengua, en *rol*. Se trata de la función o el papel que desempeña alguien en un cierto contexto. Social, por su parte, es aquello que está vinculado a la sociedad (la comunidad de individuos que comparten una cultura y que interactúan [...])

## INTRODUCCIÓN

El planteamiento de género se consolida desde un estudio detallado de la influencia que tiene como etiqueta social en relación con la construcción de la identidad sexual, esto surge en inmediatez con la infinidad de reflexiones que conllevan a pensar en los procesos que asume el ser humano en su condición de agente activo designado por un género, que implica una capacidad social de asumir y tomar posición en un contrato social. Por eso este proceso de investigación parte de mí, de mi núcleo familiar y de la capacidad de hacer hincapié en los factores que incidieron para la construcción de mi identidad de género con relación a los vínculos netamente del núcleo familiar.

Es hacer ejercicio de la memoria, del recuerdo, de las anécdotas y de las narrativas que permiten hacer alusión del género en actividad con la familia; Desarrollar cartografías, estudios socioculturales que abarquen ejes desde la identidad de género.

Los siguientes textos suscitan las narrativas de constitución de género de los miembros de mi núcleo familiar partiendo desde mis progenitores y sus primogénitos consolidando biografías plásticas que hacen uso de estos miembros en pro de un lenguaje artístico, donde la familia es un eje impórtate de contenidos semióticos que hacen meollo en la elaboración de tradiciones, costumbres, semánticas que calan en los procesos de la construcción del género en cuanto a teorías estructuralistas y posestructuralistas que se asumen desde este.

Los siguientes textos toman como referente mi núcleo familiar, donde se hace recopilación de los diferentes procesos que incidieron en la construcción de la identidad de sexual con relación a las experiencias de mi núcleo familiar, que desembocan en una propuesta artística que acoge al otro a poner en cuestión las diferentes manifestaciones que se constituyen dentro de las infinitas variantes de identidad de género.

## EL GÉNERO COMO TONO PASTEL

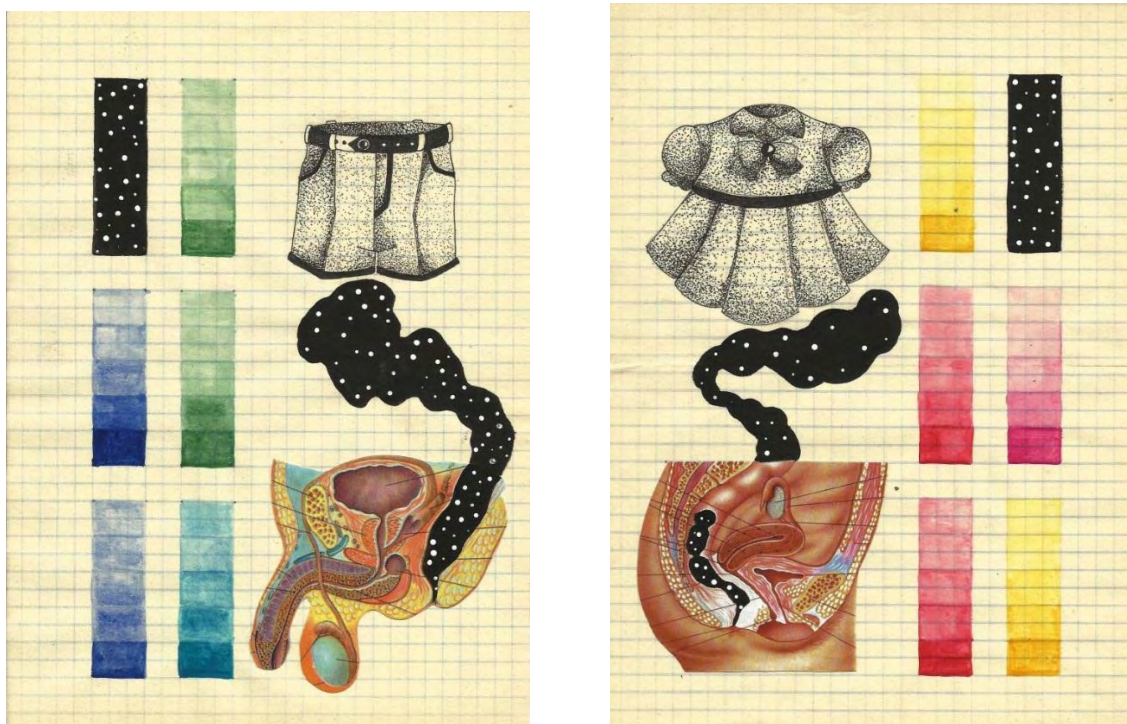
En el transitar de esta investigación me cuestionaba por qué se asigna un género sea semántico, biológico, conceptual o social a las cosas que inundan la cotidianidad, me replanteaba por qué estos aspectos conllevan un género y denotan una posición al margen de todo, recordaba en una charla mucho tiempo atrás con mi madre sobre mi nacimiento, en la manera en cómo sintetizaba asumir la llegada de un hijo sin alejarme de la condición de género que esto implica. ***“Fue una de esas tardes donde los rayos de sol traspasan las nubes y estas sangran, un día como esos naciste, entre la agonía del sol, entre la primera estrella que se asoma bajo el reflejo pausado de la luna. Eran las 6.30pm cuando un breve llanto invadió por un momento esa habitación del Hospital Departamental, todo era muy sorpresivo en cuanto al género sexual con el que la naturaleza te traería pues estaba convencida de que vendría una niña más en camino ( tengo por hermanos 4 mujeres y 1 hombre) en la mañana de ese 28 de julio tenía todo preparado y aun me recuerdo doblando el primer vestidos que te pondría al nacer, pensé en muchas opciones en cuanto a texturas y colores, pero siempre germinaba en mi la duda del género, como el día estaba soleado y en parte era domingo y ante la gran duda me decidí por optar por el amarillo ese color vibraba a mis ojos ante todo los demás, no sé por qué de una u otra manera opacaba a los demás, y bueno era neutro si de varón o hembra se tratase”*** Todo esto me transportaba a cuestionarme en las políticas, en las semióticas que tiene un color frente a otro, y digo poéticas pues el color esta donde la luz pueda llegar. ¿Qué es el color amarillo el azul, el rojo, el rosa, el blanco, el negro? Todos estos elementos influyen en cuanto a la noción de género que se tiene como estándar, es completamente desconocido ver a un niño vestido de rosa, ( **Fig.1-2**) si se abordara desde una paleta cromática. Pero si esto se asumiera como una normatividad occidental el género de los colores es mucho más discriminatorio pues deja casi

nula la opción “normativa” de que un niño porte en su máxima extensión prendas, objetos y demás cosas de colores pasteles, como el rosa, o colores culturalmente asociados a la feminidad, es poner ende manifiesto la masculinidad de este, de aquí que el género añade una norma entre los femenino y lo masculino, para Judith Butler (2004, pág. 83), “según la noción de norma que acabamos de exponer, se puede decir que el campo de la realidad que crean las normas de género constituyen el telón del fondo sobre el cual aparece el género en su dimensión idealizada”, el ideal de este se enfoca según las tradiciones y construcciones que se dispersan en las cuestiones físicas y simbólicas del mismo ser, el ser expuesto en relación a sus facultades físicas, apartado netamente de su campo subjetivo y sumergido en los idealismos culturales occidentales del ser-hombre y el ser-mujer.

Divagaba entre recuerdos y me situaba en casa atraído por todo lo que se relacionara con los colores de tonos suaves, de tonos pasteles, el rosa como mi color favorito de aquellos tiempos , intuitivamente el color rosa me transporta a eso, a los vestidos de mis hermanas, al pinta labios de mi madre, al tendido de cama, al rosa del algodón de azúcar de los circos y ciudades de hierro que llegaban al barrio, la cinta de pelo de las niñas del barrio, a la fragilidad y temple del rosal de la vecina, el rosa del yogurt de fresa que solía gustarme, esto vino a mí.

Mientras estaba en el súper mercado comprando una máquina de afeitar denote instantáneamente que las había de color rosa, pero estaba diseñadas para mujeres, y me cuestionaba sobre la finalidad que tienen. ¿Qué tiene de diferente? ¿Acaso no es para afeitarse? ¿Cuál es su propia funcionalidad? Y en parte lo que ese simple objeto me llevaba a cuestionarme era su color, decidí comprarla y hacer la fila para pagarla y de inmediatez sentí mirada tras mirada de los presentes en aquel supermercado ¡vaya cosa! Que el color del objeto me había feminizado de enseguida, el tono rosa de su presentación me ponía en tela de juicio mi presunta

masculinidad, por ello Judith Butler (2004, pág. 83) afirma, “En la medida en que las normas de género son reproducidas, estas son invocadas y citadas por prácticas corporales que tienen también la capacidad de alterar las normas en el transcurso de su citación”.



**Figura 1 y 2**

## UN FINO HILO DE SANGRE EN EL SALAR

La ducha, el agua cristalina y caliente, un cuerpo desnudo en frente de mí, su cabello corto los pliegues de su piel húmeda, una selva de color negro en su entre pierna, la usencia fálica, ella bañándose, haciendo su labor de madre enseñándome los diferente que eran nuestros cuerpos, yo ahí mojado lagrimando bajo el chorro de agua que caía directamente en mis ojos y no me permitía redescubrir lo diferentes que éramos. Como si de una receta de comida se tratara mi madre me enseñaba en la ducha como debía ser la higiene, como se debían asear las diferentes partes del cuerpo, yo ahí cuestionándome a mi corta edad por qué estábamos desnudos, el porque me sentía en igualdad de condiciones, él porque de eso.

De niño sufría de una afectación a la nariz que me mantenía con sangrando nasal a cada momento, mis visitas con el medico eran muy constantes siempre acompañado de mi madre. Una tarde veníamos en el bus que para ese entonces conducía mi padre, yo mirando por la venta la gente caminar bajo un día nublado, la gente corriendo, el agua salpicando de un lado a otro y el mismo miedo de las personas por mojarse, la ventana empañada, mi madre a mi costado a medio dormir y yo inclinándome entre sus piernas, sentí de la nada como si un torrente de agua bajase de mi nariz y acabe manchándole la falda de color blanco que ese día ella llevaba puesta. Transcurrido este episodio el ligero y espeso material orgánico que emergió de mi nariz me ponía a pensar y cuestionarme diferentes aspectos; La sangre en su olor, su sabor y lo escandalosa que solía ser me ponían en jaque, al grado de no tolerar el color rojo, el color rojo me ponía nervioso, me quebrantaba de inmediato. Un día cualquiera mi madre estaba en sus quehaceres cotidianos, esta es una de las imágenes más bellas que guardo en mí, pues fue un acercamiento más íntimo y profundo con mi madre, correteaba por toda la casa y estaba ella ahí en frente de mi llamándome la atención por el bullicio que hacía, mire como un una frágil línea

de color rojo dibujaba a manera de un río que esta por secarse en la pierna izquierda de mi madre, ese blanco resplandeciente de su falta, blanco como la sal de cocina que se traslucía por el hilito de sangre que bajaba de su intimidad pero esta no era como la mía, esta era sutil, era delicada, no bajaba como un torrente a acabar con todo, esta se dibujaba así misma, esta sangre era diferente. Para Judith Butler (2004, pág. 229) “En este ensayo considerar la relación entre el lenguaje, el cuerpo y el psicoanálisis centrándome en un acto particular: el acto de la confesión” (Fig.3), con esto se asume al cuerpo como lenguaje, como medio y foco de expresión, como objeto designado para inscribir las conductas y narrar los diferentes cambios y procesos que en este incurren, ¿la menstruación que tiene de común con una hemorragia nasal? Podría ser la cuestión de este ensayo, pero más allá de una pregunta simple se desenvuelve una simbología acogida en al acto de la sangre como elemento vital y común en todas las especies, mamíferos y vidas orgánicas. Esto liga netamente la relación directa que se construye de madre-hijo, dadas las anteriores experiencias biológicas, pero con sentido ontológico, separadas por una brecha muy fina llamada género.



Figura 3

## EL ROL GÉNERO-OBJETO

Muñecas, balones, utensilios de cocina, carros y demás cosas deambulaba en casa, mis hermanas jugando a ser madres, esposas, doctoras, enfermeras, princesas, mi hermano armando pistas de carros, ayudándole a mi padre en los quehaceres mecánicos del bus que conducía.

Mi padre ha sido una persona muy abierta en cuanto a condición o preferencia sexual se manifieste, pues deduzco que la presencia de mi hermano en su vida le bastaba para ser feliz, no obstante a eso puedo negar que fue afectuoso conmigo pero si cabe resaltar que mi hermano era el hijo de sus ojos, y es que no es por nada pues más que su hijo era su compañero y pese a un accidente que le dejó secuelas como la epilepsia mi padre era mucho más pendiente de él que de todos los demás.

Muchos carros de diferentes estilos y materiales solían comprarle, mi hermano tal cual experto en el ensamblaje solía ponerle repuestos, cambiarles sus partes, pintarlos, y armar un caos vehicular con ellos en casa, era muy gratificante verlos por toda la casa.

Como si de un estilista se tratara yo me la pasaba peinando, vistiendo, elaborando ropa para las muñecas de mis hermanas, pero bueno aclaro que era muñecas que simulaban bebés, y a mí me gustaban las **Barbies** llegué a tener aproximadamente 65 de estas pues mis berrinches con mi padre eran constante y a diario me regalaba una, que las compraba en la cacharrería del barrio en el cual vivo, mi padre siempre se me quedaba mirando como si algo no le encajase, ¿pero quién puede estropear la alegría de un niño? mi madre solía decirle que a futuro sería un buen padre por el cuidado que le daba a estas y un gesto al vacío generaba más que una respuesta.

¿Pero que conllevaba a que yo apartara los carros, los balones y demás juguetes y objetos que se cree están diseñados para niños? Hoy podría responderme diciendo que se me hacía más divertido vestir **Barbies** que patear pelotas o hacer rodar un carro por la autopista de la casa.

De aquí que el género de los objetos influye en cuanto a la construcción de la identidad, y lo deduzco por que los juguetes de ese entonces alentaban a la mujer a ser doméstica y al hombre a salir fuera de casa, los juguetes ya venían marcando un rol en el individuo, mostrando la fortaleza del hombre, la debilidad de la mujer, lo áspero de lo masculino, lo sutil de lo femenino y eso lo denoto en la actualidad, mi hermano es operador de maquinaria pesada, mis hermanas mayores son amas de casa, y las otras dos estudiantes para docentes de básica primaria. Entonces Judith Butler (2004, pág. 69) propone “no ser lo bastante masculino, o lo bastante femenino es todavía ser entendido exclusivamente en términos de la relación de uno mismo con lo “bastante masculino” o lo “bastante femenino” (Fig.4). Mas allá del mismo acto de tener conductas ligadas a lo femenino o a lo masculino con desmesura, es como los objetos que nos rodean hace implicaciones en estas cuestiones, a simple vista es normal que una niña vista de pantalón, pero que un niño vista de vestido levanta un caos cultural, y no por su conducta sino por la cuestión de usar un objeto designado culturalmente partiendo desde una visión occidental como una prenda, objeto o material de uso exclusivo en mujeres, esta alteración de “norma” hace que el código simbólico de lo que conocemos como masculinidad se altere al grado de abrir una brecha que pone en ojo de cuestión la conducta sexual y de género.

Los objetos que nos rodean conllevan a pensar en cómo las normas de género están muy bien estudiadas y realizadas para llevar una especie de control que no permite violentar la norma y no alterarla, los códigos simbólicos en estos objetos varían desde su características físicas y la demanda publicitaria que estos traen consigo, la publicidad, el mercado y el capitalismo han sido ejes centrales a la hora de vender una imagen estereotipada de lo que se asume como masculinidad y feminidad, desde las grandes corporaciones, industrias y fabricas hasta las minorías productoras se rigen bajo la norma mutílate que es el género tal y como no lo presentan.

Estas cuestiones no evaden las relaciones que implicaron dentro de mi núcleo familiar lo que se constituye como masculinidad y feminidad en un soporte objetual, las nociones de juego, lúdica y comportamiento recaen de lleno en los objetos con los cuales se ha tenido una relación más directa, llámense juguetes, vestidos, ropa y accesorios que han sido dotados de un género por sus características físicas.



**Figura 4**

## EL PAJARITO DE PAPÁ

De nuevo el mismo baño, el agua corría por la voluptuosa panza de mi padre, las pompas de jabón iban en surco hacia el sifón, sus manos grandes, fuerte cargadas de entusiasmos recorrían mi cuerpo con la esponja de baño que parecía arañarme la piel, no podía quitar de lleno los ojos de aquella cosa que pendía de su entrepierna y focalizar mis ojos en mi pene haciendo comparación de su tamaño y del vello que le rodeaba, este cuerpo era similar al mío, este cuerpo olía a taller de mecánica, a ambientador de carro, este cuerpo era tosco, era fuerte **-míreme usted Gustavo debe halarse esta telita para atrás para que así el “pajarito” quede limpio porque si no se lo lava a diario se enferma, también debe secarlo bien hasta que quede muy sequito porque o si no se puede morir-** esto me decía mientras él se halaba el prepucio de su pene con el fin de enseñarme como deba hacer el respectivo aseo de la zona genital masculina , era muy extraño pues siempre se dirigía con la palabra **pajarito** para designar a mi pene y los **huevitos** para nombrar mis testículos en una calidad de pedagogía domestica e intuitiva , hacía mucho hincapié en que debía también orinar de pies y sacudir el pajarito para que no quedase un mal olor, pues en muchas ocasiones solía encontrarme orinando sentado.

Era de mucha curiosidad los señalamientos que solía hacernos a mi hermano y mí sobre las cuestiones de orinar, decía “los *hombres sacan el pajarito y apuntan como si fuese una pistola contra el retrete, el hombre no debe sentarse a menos que sea para hacer popo, las mujeres se sientan solo ellas*”

Es claro que el hecho de estar erguido, parado, de pies establece poder, conlleva a de inmediato a pensar en la autonomía simbólica que tiene el mismo acto de orinar de pies, el hecho de ponerse de cuclillas ya habla de un sometimiento, de un régimen que involucra a la mujer, esta postura se asimilada como pasiva y decae en los comportamientos que esta debe asumir.

**(Fig.5-6)** Las relaciones directas de padres-hijos establecen un dialogo en lo que es la intimidad y como se asume la intimidad de ellos, llevándonos a cuestionarnos muchas cosas que desembocan en el primer deseo sexual que como individuos sensibles tenemos ante la intimidad de nuestros progenitores, y de cómo ese deseo sexual se asocia con el primer enamoramiento, en el campo de la psicología Freudiana se concibe como complejo de Electra en las mujeres y para los varones en relación al deseo con su madre complejo de Edipo. Quizás esta noción de deseo y de exploración sexual salga de esos patrones porque se da de varón a varón en un acto inmediato de homoerotismo que liga al padre con el hijo, dentro de esta experiencia podemos tener en cuenta la versatilidad del deseo y el enamoramiento alejado del término incesto como tal, porque el deseo se cultiva en la parte que socialmente suele ser la vulnerada, este planteamiento no pretende hacer meollo en lo homo-erótico que los actos cotidianos de padres e hijos se desarrollan, sino hacer función en el deseo que los niños despiertan en sus padres. Judith Butler establece (2004, pág. 217) “Quisiera hacer dos observaciones diferenciadas acerca del incesto y del parentesco: una tiene relación con los debates contemporáneos sobre el incesto, sobre cómo debería ser conceptualizado y si debería conceptualizarse; la otra concierne a la relación entre la prohibición del incesto y el establecimiento de los acuerdos del parentesco normativo que presuntamente toman una forma heterosexual”, la anterior cita toma dos cosmovisiones de incesto que se conciben actualmente, dentro de este ensayo se retoman porque dentro de los actos cotidianos y las relaciones de padres e hijos se dan conductas y comportamientos de este mismo, donde emergen el deseo, el amor y las pasiones de orden sexual. Dentro de los contratos sociales el incesto se mueve en los parámetros hetero-centristas, en la relación de los opuestos dejando atrás la relación homogenizaste que se da también entre padres e hijos varones que ha sido desabordada por la delicadeza que implica un incesto de carácter homo-erótico.



**Figura 6**

## LA DECADENCIA DE UN PAJARO PARA HACER DE PIES

Era lo que solía gritar mi hermana a mi padre cuando este no le prestaba atención, mi hermana era muy allegada a mi hermano en su infancia y la preferencia de mi padre por este la llevaba a replantarse conductas y nombres, con el fin de llamar su atención, se me viene a la memoria jugando fútbol en la calle de la cuadra, jugaba de delantera junto a mi hermano, tenía que estar con él en todo momento pues por ser contemporáneos en edad tenía que cuidar de este para evitar que se lastimara en cuanto surgía un ataque de epilepsia, Viviana siempre ha sido una mujer irreverente, era de aplaudir su valentía en cuanto salía vestida de chico a la calle y asumía roles que culturalmente son planteados para hombres, me encantaba su parte de transmutar en el otro, de variar de un día ser Camilo, de ser Esteban y por qué no de ser mi hermano.

Los tirones de pelo mientras mi madre le peinaba su cabello, y sus gestos frente al espejo de desconcierto al verse marchar a la escuela con jardinera, mismos actos revolucionarios me llevan a citar parte de lo que fue su construcción de identidad, orinar de pies, confabularse a lo rudo, la inocencia con la que respondía un *¿Qué quieres ser de grande?*

-Batman.

Esto conllevaba a replantear de como las conductas hetero-normativas nos llevan a l límite de negar una autonomía de comportamiento y orientación sexual, dado que el mismo flagelo de salir de la norma y el mismo desconocimiento que se lleva de lo que se está asumiendo como acto de rebelión designa cierto estilo de dogma social que viene acompañado de las etiquetas sociales que tratan de opacar y persuadir las conductas de género que rompen con los estereotipos ya designado por un patriarcado; Machorra, marimacha, lesbiana, ruda, panadera, arepera términos comúnmente usado para designar el carácter y el comportamiento propio de y no de lo que se asume como transmutación de género y rompimiento de la norma. “según la noción de norma

que acabamos de exponerse puede decir que el campo de la realidad que crean las normas de genero constituyen el telón de fondo sobre el cual aparece el género en sus dimensiones idealizadas” (Butler, 2004, pág. 83) (Fig.7). Retomo esta cita ya que hace paréntesis en los mismos estereotipos de los cuales hemos ido construyendo nuestra identidad, nuestro comportamiento y más allá de eso nuestra propia condición humana, somos regidos por cánones y patrones que nos demandan un comportamiento en virtud de una sociedad que establece como normalidad el comportamiento sexual asumidos desde el mismo ente biológico, desde el patrón pene, vagina y desde estos dos focos se designa una orientación y comportamiento social.



**Figura 7**

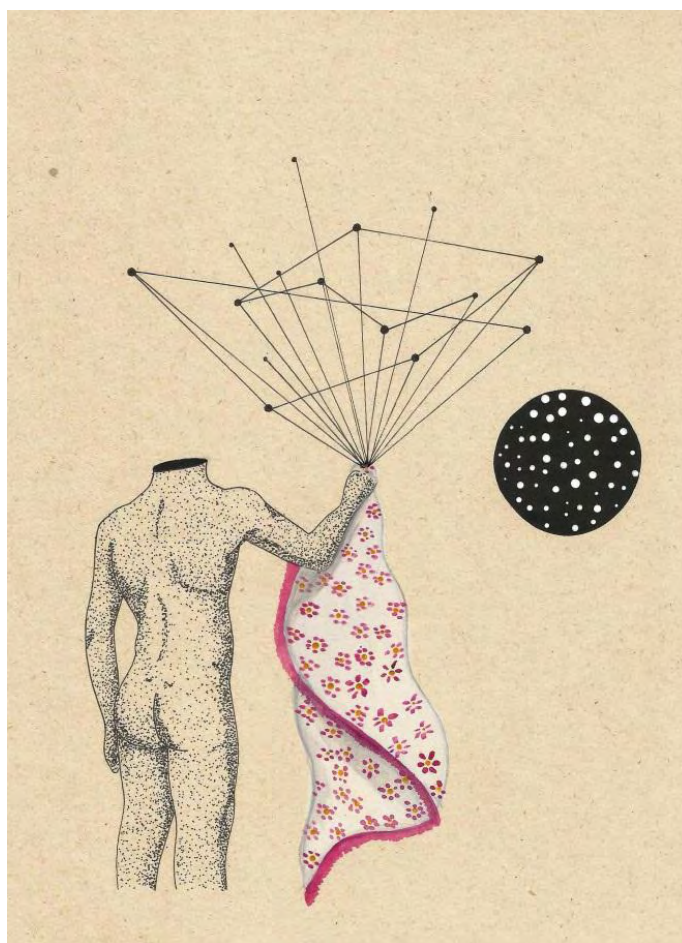
## LO SEXUAL, LO SENSUAL Y LA PASIÓN, EL FETICHE DE LOS ROLES

A lo largo de que el género se va asentando según la inmediatez de los comportamientos, de los estereotipos y de los patrones idealizados que se promueven, siempre salen a resurgir nuevas posibilidades de este, posibilidades que dotan al hombre de los sentimientos que acogen sus pasiones, sus deseos y sus constantes anhelos. Es aquí cuando en el transitar de ese auto-conocerse, de identificarse y hurgarse nos conlleva a replantearnos el sentido de lo sexual, este sentido posibilitado y dotado de muchos significados unos permitidos y otros a la vista considerados tabo. Me encontraba en casa, pensaba en lo cautivante que eran los rasgos, el hablar, el manifestarse de otros hombres, el pensar en estas situaciones me condicionaban a empaparme en el deseo de sentir su sexo, de sentir la carne posarse encima de otra carne compuesta por el mismo sentido biológico de la misma, pero a la par plagada de otras pasiones en sentido del ser. **(Fig. 8, 9,10)**

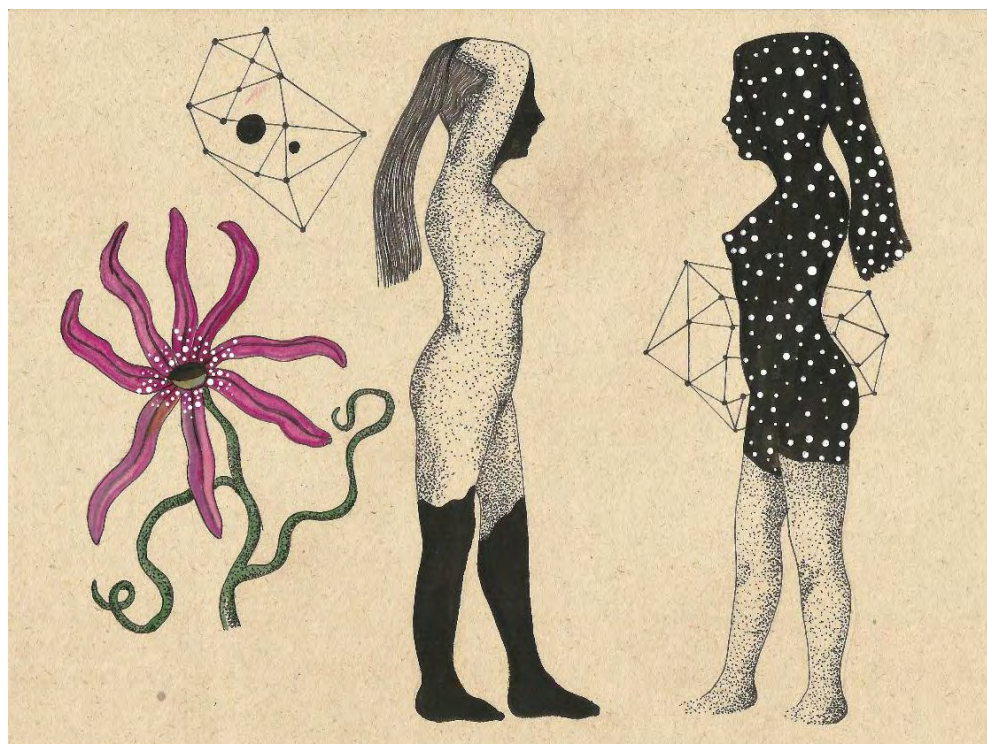


**Figura 8-9-10**

El ver a mis compañero de escuela jugar futbol, el simple paseo de piscina que se dibujaba con grandes cuerpos de todos los aspectos chapotearse contra el agua densa que se pintaba del azul de los azulejos del fondo de la piscina, aquel sentimiento pudoroso de exponerse al otro, de develar la piel y en ella las diferentes escrituras que suscitaban aires de vergüenza y nuevos sentires que denotaban la existencia de la atracción por el otro, por el otro hecho hombre, por el otro plasmado de primo, amigo o desconocido pero siempre el otro como igual que uno. **(Fig. 11, 12)**



**Figura 11**



**Figura 12**

También dentro de estos complejos acontecimiento es inevitable no pensar en el acto fetiche de ocupar el lugar del opuesto, de habitar las extensiones del otro, extensiones que se tomaban forma de ropa, forma de objetos que se formalizaban en un cuerpo y constataban la sensualidad propia y casi usurpaste del otro... ahí me encontraba poniéndome los toples de mi hermana, jugando a ser ella, develándome al espejo, incitándome al goce, también usando el labial rojo carmesí de mi madre, girándolo una y otra vez como si de un ritual de erección-acción se tratase, entrando en las medias veladas que develaban otras piernas, unas piernas estilizadas y sensuales, como si de un acontecer erótico se tratara cada elemento constituía una nueva posibilidad de habitar por instantes en el otro, de lograr ese transitar de los roles, ese juego que el mismo género en su fracción de transición permite. **(Fig. 13, 14, 15, 16, 17, 18,19)**





**Fig. 13, 14, 15, 16, 17, 18,19**

## EL ROSTRO AMBIGUO

Este ensayo hace meollo en la identidad, en las diferentes posturas y lecturas que convergen en esta, dado el caso de que asumimos como identidad la faceta tangible, física y razonable en una convicción de orden objetivo, dejando de lado esas posturas de ensoñación y de sentido onírico con las que podemos asumirnos dentro de la realidad y sin necesidad de escapar de esta misma realidad focalizada en el presente, con lo anteriormente expuesto hablo de la necesidad que se tiene de transmutar, de evadir y de saltarnos las leyes de la naturaleza abnegando la perfección de esta según las cosmovisiones patriarcales que se nos ha impuesto y según las leyes de la misma, el uso del patrón biológico, el acto de nacer, reproducirnos y morir, estas cualidades de la naturaleza y su orden ya habla de una ley ligada a un patrón natural y de un sistema que presenta el acto de postergar nuestra existencia por medio de nuestros primogénitos, siendo estos mismos los códigos que inscribirán de nuevo una historia que asumirá la ley de la naturaleza en relación a la vida, pero qué relación tiene esto con la identidad? La relación que existe es que nos converge a pensar en las diferentes posturas identitarias que las variantes de género formulan, dentro de estas encontramos los fetiches, el cambio de género, la transexualidad, el travestismo, la intersexualidad, lo andrógino, lo *queer* y las diferentes facetas de identidad que el mismo género presenta y que se inscriben en el cuerpo como soporte de estas características; La poética se formula cuando se hace lecturas de estas posiciones, cuando se entra de lleno en el cuestionamiento de lo que se está observando y de lo que se formula para ser leído e interpretado y por hecho asumido, estas nuevas identidades forman parte de las reflexiones que llevan a pensar en las variantes diversas y plurales que se cuentan en el ser, como actos ontológicos de este mismo. (Fig. 20).



Figura 20

## CONCLUSIONES

El cuerpo es la extensión física de la subjetividad, es la parte material, tangible donde se posan los diferentes aspectos y donde se llevan a cabo las diferentes lecturas e interpretaciones en cuanto a sus diferentes manifestaciones, en este caso el cuerpo es el foco donde se construye el discurso de lo sexual, lo pasional y el género.

El cuerpo es un campo de batalla entre lo que se ve y lo que no se puede ver, es el mecanismo donde se gestan y se entrelazan las relaciones de la identidad.

El género es una etiqueta social que delinea lo que es concebido como normalidad, y lo que debe comprenderse como norma.

El género tal y como se lo asume es una delimitante de caracteres subjetivos porque mutila las diferentes manifestaciones y posturas que salen de los cánones de lo masculino y femenino.

La familia y las relaciones que en esta se forman son de gran importancia a la hora de definir una postura de género, dentro de esta se dan los primeros ligamentos que construyen como tal una condición de género.

Dentro de la familia también se puede dar la cuestión de lo pasional, lo romántico y la sensualidad, la exploración de esta abarca las relaciones eróticas que de padres e hijos se dan, ya sean intencionadas, de casualidad o por simple naturaleza.

El género no puede ser confundido con el factor sexo, el primero asume una posición independiente de un carácter biológico y el otro asume al ser según sus componentes biológicos.

## NOTAS FINALES

1. La normatividad de género se asume como el factor hetero-centrista que regula los comportamientos del ser humano en cuanto a su sexualidad e identidad de género, asumiendo lo femenino y masculino como los dos focos claves a la hora de definir la identidad y orientación sexual del hombre.
2. Las teorías posestructuralistas de género buscan acercar al otro a conocer que hay más posturas e identidades de género, que el género no puede asumirse desde las teorías biológicas del mismo, sino prestarse a la capacidad de conocer que hay diferentes variantes y conductas de este.
3. Dentro de la variante familia, en cuanto a núcleo familiar se concibe la conformación de un Padre y una Madre, dos posturas netamente heterosexuales que llevan a conformar un patrón biológico que designa la conducta de primogénitos según la imagen patentada de estos, según la teoría estructuralista de familia, no se debería llevar a cabo conductas homosexuales, eróticas y pasionales con los integrantes de esta por parte de primogénitos.
4. Las poéticas que actúan en este trabajo de grado hacen parte de un recuento de experiencias llevadas a cabo por el artista en efecto con su núcleo familiar.
5. las lecturas de este trabajo de grado van encaminadas a interpretaciones múltiples que acogen al arte como mediador entre obra y espectador.

## REFERENCIAS

Butler, J. (2004). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.